



CEU

*Universidad
San Pablo*

Observatorio Demográfico

Informe

Observatorio Demográfico CEU

Julio 2023

La inmigración en el mercado laboral español

**Director: Dr. Joaquín Leguina Herrán,
catedrático Emérito CEU San Pablo**

Coordinador: Alejandro Macarrón Larumbe



CEU | *Ediciones*

Informe
Observatorio Demográfico CEU
Julio 2023

La inmigración en el mercado laboral español

Director: Dr. Joaquín Leguina Herrán,
catedrático Emérito CEU San Pablo

Coordinador: Alejandro Macarrón Larumbe



CEU | *Ediciones*

La inmigración en el mercado laboral español

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© 2023, Dr. Joaquín Leguina Herrán, catedrático Emérito CEU San Pablo (director)
Alejandro Macarrón Larumbe (coordinador)
© 2023, Fundación Universitaria San Pablo CEU

CEU Ediciones
Julián Romea 18, 28003 Madrid
Teléfono: 91 514 05 73, fax: 91 514 04 30
Correo electrónico: ceuediciones@ceu.es
www.ceuediciones.es

Maquetación: Pedro Coronado Jiménez (*CEU Ediciones*)

ISBN: 978-84-19111-81-4

Contenido

Nota previa.....	5
Introducción	7
Principales conclusiones	7
De muy pocos extranjeros trabajando en España, a un 20% de los ocupados, y con tendencia a más, con los iberoamericanos en cabeza	8
En los últimos años, los extranjeros copan casi todo el nuevo empleo neto creado	9
En varias CCAA, los extranjeros ocupan más de una cuarta parte de los puestos de trabajo, llegando casi a un tercio en Baleares	9
España, a la cabeza de Europa en tasas de paro de nacionales e inmigrantes.....	11
Los inmigrantes africanos, los que sufren más paro, seguidos de los europeos del Este e iberoamericanos. Norteamericanos, chinos y europeos occidentales tienen menos que los españoles	11
En qué sectores y tipos de puestos trabajan los extranjeros.....	12
Las extranjeras trabajan en su abrumadora mayoría en servicios. Los hombres, mucho más en agricultura y construcción que los españoles, y bastante menos en industria	12
Por tipo de función laboral, los no europeos desempeñan muy mayoritariamente trabajos menos cualificados	14
Pocos inmigrantes tienen un empleo público. Entre los asiáticos y europeos occidentales hay muchos más empresarios y autónomos que entre los españoles. Africanos e iberoamericanos trabajan sobre todo como asalariados en el sector privado.....	16
El nivel de formación de los extranjeros es desigual, siendo inferior o muy inferior al de los españoles el de los africanos, iberoamericanos y asiáticos	17
Más de 2/3 de los inmigrantes encuentran empleo en menos de un año. Pero entre un cuarto y un quinto tardan dos años o más... si lo encuentran	19
Hay una amplia diferencia salarial entre los españoles e inmigrantes, y la brecha no tiende a cerrarse.....	19
En España no se discrimina (apenas) en el trabajo a los inmigrantes	20
Apreciable satisfacción de los inmigrantes con su empleo, pero menos que los españoles. Pocos están insatisfechos	21
Estado civil: en torno a la mitad de los inmigrantes que trabajan están casados, pero con grandes diferencias por orígenes	21
Recapitulación.....	22

Nota previa

En los datos que publica el Instituto Nacional de Estadística (INE) de la Encuesta de Población Activa (EPA), con accesibilidad fácil por todo el público a través de www.ine.es, se dan diversas categorías de nacionalidad en los desgloses de datos en los que se incluye esta variable: España, doble nacionalidad, UE sin España, Europa sin UE, Latinoamérica y resto del mundo. En la categoría «España», el INE incluye a los inmigrantes que han adquirido la nacionalidad española pero han debido renunciar a la propia, por no haber convenio de doble nacionalidad con su país (como en el caso de los marroquíes). Y como son una fracción significativa de los «españoles» ocupados y «parados», y más aún del total de inmigrantes (13% de los inmigrantes ocupados y parados en el primer trimestre de 2023) en general, en este informe se empleará en gran parte información extraída de los microdatos de la EPA, de procesamiento más complejo que las estadísticas «en abierto» del INE, en los que sí se da información por lugar de nacimiento de las personas (agrupados en grandes bloques como África, América del Norte, Centroamérica, América del Sur, etc.). Asimismo, al ser la EPA una encuesta, con el inherente margen de error, una gran parte de los datos porcentuales en este informe se dan sin decimales.

La tasa de paro «oficial», que es la que da el INE en sus notas de prensa de la EPA y recoge Eurostat de la UE, que enfatiza en la definición del paro el que el individuo esté buscando activamente empleo, no incluye a aquellos que están sin empleo y desearían trabajar, pero no buscaron trabajo en las cuatro semanas previas a ser entrevistados para la EPA, ni a los fijos discontinuos sin actividad o a los que no estaban trabajando por un ERE al ser entrevistados para la EPA. En este documento, la tasa de paro «real» es la suma de la oficial y la resultante de añadir los otros grupos mencionados (deseaban un empleo pero no estaban buscándolo activamente las semanas previas a la EPA, más los fijos discontinuos o afectados por ERE / ERTE que no trabajaban al ser entrevistados).

En concreto, según la EPA, que sigue lo que dicta Eurostat¹, «son parados las personas de 16 o más años que durante la semana anterior a la «de referencia» (aquella en que se realiza la entrevista de la EPA) han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo. También se consideran parados las personas que ya han encontrado un trabajo y están a la espera de incorporarse a él». Esto excluye a los que no tienen empleo y manifiestan en la EPA que desearían trabajar, pero no buscaron trabajo en la «semana de referencia» (eran 1,2 millones en el primer trimestre de 2023), así como a los «fijos discontinuos» cuando no están trabajando y a los que no trabajan afectados por un ERE, que todos sumados eran 1,4 millones en el primer trimestre de 2023. En total, 4,5 millones holgados de parados reales en ese trimestre, gente sin trabajo que desearía trabajar, de los que menos de 3,2 millones eran nacidos en España y casi 1,35 millones eran personas nacidas en el extranjero.

1 En línea con la definición de «parado» de la Organización Internacional del Trabajo de la ONU.

Un poco menos de cinco años antes, en el segundo trimestre de 2018, había 4,6 millones de parados reales (3,4 millones de parados oficiales + 1,2 millones adicionales según lo antes mencionado). Pese a tantos millones de parados, de mediados de 2018 al primer trimestre de 2023 la población residente en España y nacida en extranjero ha aumentado en dos millones de personas (más de 2,1 millones los extracomunitarios, porque la población extranjera procedente de la UE ha disminuido en ese período). Evidentemente, una avalancha semejante de nueva población inmigrante en un país con tantos parados no es exactamente lo que se necesita para una drástica reducción del desempleo. Esto no solo tiene efectos económicos sobre las cuentas públicas, también contribuye, entre otras cosas, a los problemas actuales de saturación de los servicios públicos sanitarios, y de tensiones en el mercado de la vivienda en ciudades con más llegada de inmigrantes, como Madrid (solo en el primer semestre de 2022, en la ciudad de Madrid, se empadronaron 46.000 extranjeros adicionales, según datos de su ayuntamiento).

Desde el segundo trimestre de 2018, en una España que seguía recuperándose de los altos niveles de paro alcanzados en la Gran Recesión, hasta el primer trimestre de 2023, los españoles nativos ocupados pasaron de 16,148 millones a 16,387 millones (239.000 más), según la EPA. Los extranjeros con empleo pasaron de 3,196 millones a 4,066 millones (870.000 más). Y si descontamos los nuevos puestos de trabajo netos en el sector público creados en ese lapso de tiempo (406.000, casi el 37% del nuevo empleo neto creado en esos años), ocupados en más de un 90% por españoles, el resultado es que en el primer trimestre de 2023 hay menos españoles nativos trabajando en el sector privado que en T2-2018, y que más del 100% del nuevo empleo privado neto desde entonces ha sido ocupado por inmigrantes, algo digno de reflexión y estudio adicional. Las causas de que, en términos numéricos, casi todo el nuevo empleo neto (y más de su totalidad en el sector privado) lo estén ocupando inmigrantes escapan del alcance del presente documento, pero la anomalía que esto implica habiendo aún millones de españoles en paro, y sus potenciales consecuencias, son cosas que la sociedad española, y su clase académica y política, deberían tomarse muy en serio.

Introducción

El principal fundamento teórico que justifica la inmigración laboral masiva, y en concreto, que a España hayan venido a vivir desde mayo de 1996 a abril de 2023 más de 7,2 millones de personas nacidas en el extranjero, es cubrir con mano de obra foránea vacantes en el mercado laboral. El 1 de abril de 2023 había en España 8,3 millones, de las que más de 6,5 millones eran extracomunitarios. Ello ha permitido cubrir huecos en el mercado laboral español, huecos creados por la persistente baja natalidad, que implica entre otras cosas, desde hace años, que se jubile más gente de la que ingresa de joven en el mercado laboral. También la inmigración ha servido para cubrir algunas ocupaciones ante la falta de españoles dispuestos a realizar ciertas tareas con sueldos bajos, como el cuidado de niños pequeños o ancianos, o la recogida de basuras.

Este informe del Observatorio Demográfico está dedicado a analizar lo que realmente está sucediendo en este asunto desde diversos puntos de vista: cuántos inmigrantes trabajan y cuántos están en el paro o son inactivos laboralmente, qué solapamiento laboral hay entre la mano de obra foránea y la nacional, en qué sectores trabajan más extranjeros según la nacionalidad y el sexo, qué niveles de desempleo tienen, cuál es su nivel de formación, cómo ha variado en el tiempo su presencia en el mercado laboral, qué niveles de responsabilidad y retributivos tienen, si están o no discriminados, entre otros aspectos clave para entender bien el encaje de la inmigración en el mercado laboral español.

Principales conclusiones

- La inmigración tiene un peso relevante y creciente entre la fuerza laboral (20% de los empleos en el primer trimestre de 2023 estaban ocupados por inmigrantes), y en especial en ciertos tipos de trabajos y sectores de actividad, como la agricultura o la construcción.
- En los últimos años, la inmensa mayoría del nuevo empleo neto lo ocupan extranjeros, cerca del 100% en el nuevo empleo privado.
- España está gestionando de forma pésima sus flujos migratorios, dados sus altísimos niveles estructurales de paro, tanto entre los españoles nativos como (aún más) entre los extranjeros –maquillados a la baja en las estadísticas oficiales–, pese a lo cual sigue llegando nueva inmigración de forma masiva, que en los últimos años es casi exclusivamente extracomunitaria.

España tiene un grave problema crónico de alto desempleo desde la Transición, solo suavizado en años de gran expansión de su economía, y amplificado hasta niveles elevadísimos durante las crisis. Lamentablemente, la política y los medios parecen haberse resignado a convivir con esa lacra o a darle menos importancia de la que tiene, pese al sufrimiento de tantos millones de parados, y a ser muy gravosa para los contribuyentes y para el equilibrio de las finanzas públicas –y por lo tanto, para la economía en general–, e implicar que haya mucha más oferta que demanda en determinados tipos de empleo, lo que redundará en más competencia laboral para gran parte de la población y, *ceteris paribus*, salarios más reducidos.

De muy pocos extranjeros trabajando en España, a un 20% de los ocupados, y con tendencia a más, con los iberoamericanos en cabeza

En los inicios de la Transición, en enero de 1976, los extranjeros eran algo menos del 0,5% de la población de España (unos 160.000 sobre 35,9 millones de habitantes), con más de un 60% europeos occidentales. Una parte muy apreciable de la colonia extranjera, ya entonces, eran jubilados europeos que vivían mayoritariamente, como ahora, en Canarias, Alicante, Málaga o Baleares. La participación de extranjeros en la fuerza laboral española era mínima, más allá de ejecutivos en multinacionales. 20 años después, su peso en la población era mayor (un millón largo en una España con 39,9 millones de habitantes), y su presencia en la fuerza laboral también, aunque seguía siendo muy reducida (1,3% de los ocupados, siendo en total 2,6% de la población). En la actualidad, los extranjeros, con o sin doble nacionalidad, son un porcentaje muy relevante de la población con empleo. A 1 de abril de 2023 vivían 8,3 millones de extranjeros nativos en España, de los que un poco más de 4 millones, según los microdatos de la EPA, tenían empleo en el primer trimestre de 2023, el 19,9% de todas las personas «ocupadas» en ese trimestre.

Por procedencia, la mitad de los ocupados de origen extranjero en el primer trimestre de 2023 eran iberoamericanos. Un 30%, europeos o norteamericanos (estos últimos, relativamente pocos), de los que más del 70%, de la UE. Un 14%, africanos (en más del 70%, marroquíes), y un 6%, asiáticos. Véase el Gráfico 1.

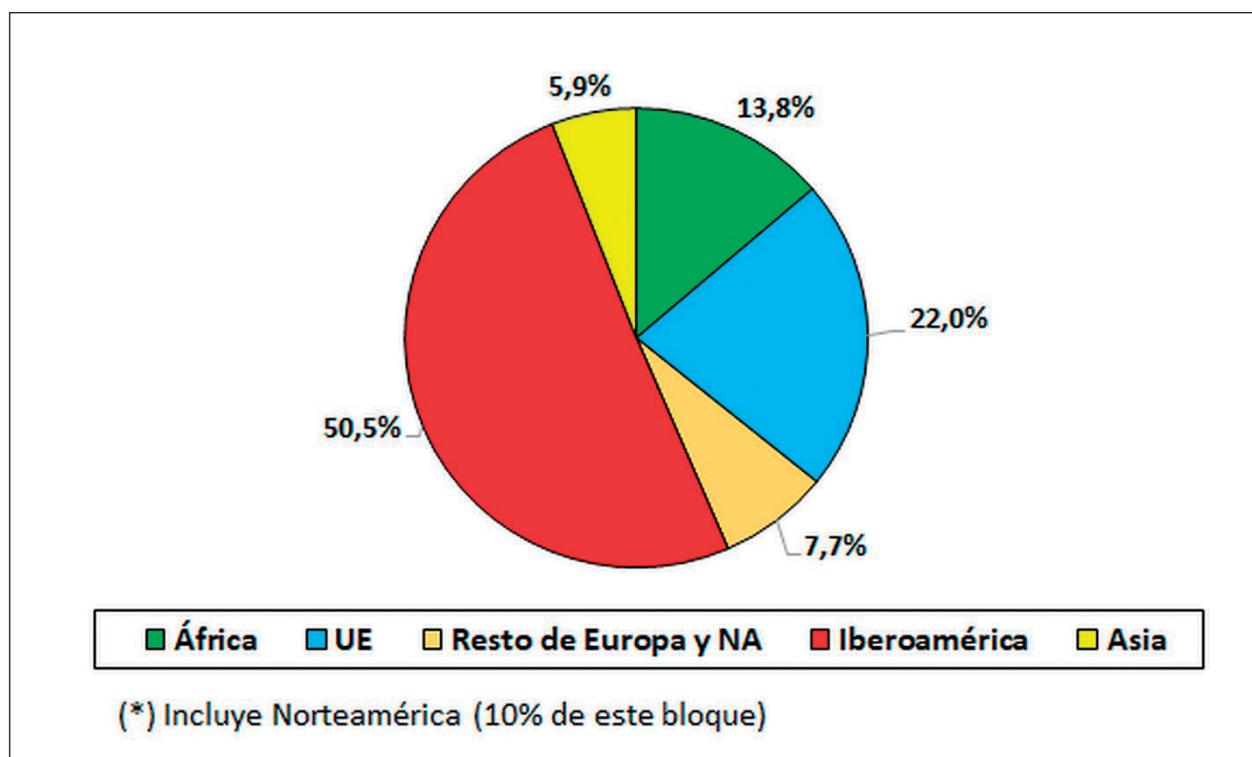


Gráfico 1. Distribución de ocupados nacidos en el extranjero, por lugar de nacimiento, en el primer trimestre de 2023.

Fuente: INE. Microdatos de la EPA

En los últimos años, los extranjeros copan casi todo el nuevo empleo neto creado

Los inmigrantes, en conjunto, tienen tasas de paro mucho más altas que los españoles, y en la Gran Recesión iniciada en 2008, sus niveles de desempleo alcanzaron cotas elevadísimas. Sin embargo, en los últimos años, el incremento del número de extranjeros ocupados es muy superior al de españoles, de modo que la inmensa mayoría del nuevo empleo neto lo ocupan extranjeros.

Según la EPA, entre el primer trimestre de 2022 y el de 2023, en una España en vías de recuperación a la «vieja normalidad» tras la crisis económica debida a la pandemia, se crearon 368.100 empleos. Según los datos del INE, el incremento de empleo de extranjeros, incluidos los que tienen doble nacionalidad, fue de 284.400 (esto es, el 77% del empleo creado). Pero analizando los microdatos de la EPA, y contando entre los españoles solo a los que lo son de nacimiento (es decir, sin los que tienen nacionalidad española adquirida), se puede ver que el incremento de ocupación entre los extranjeros nativos -grupo que incluye también a inmigrantes que han trocado su nacionalidad de origen por la española- fue de 348.600: casi el 95% del empleo neto creado.

En varias CCAA, los extranjeros ocupan más de una cuarta parte de los puestos de trabajo, llegando casi a un tercio en Baleares

Hay CCAA con mucho más porcentaje de trabajadores extranjeros que en el conjunto de España. En Baleares, en el primer trimestre de 2023, según los microdatos de la EPA, el 31,6% de las personas con empleo habían nacido en el extranjero, un porcentaje muy considerable. En Canarias, el 28,2%, y en Madrid, el 26,5%. En el otro extremo, en Extremadura no llegaban al 7%, y en Ceuta, al 6%. Véase el Gráfico 2.

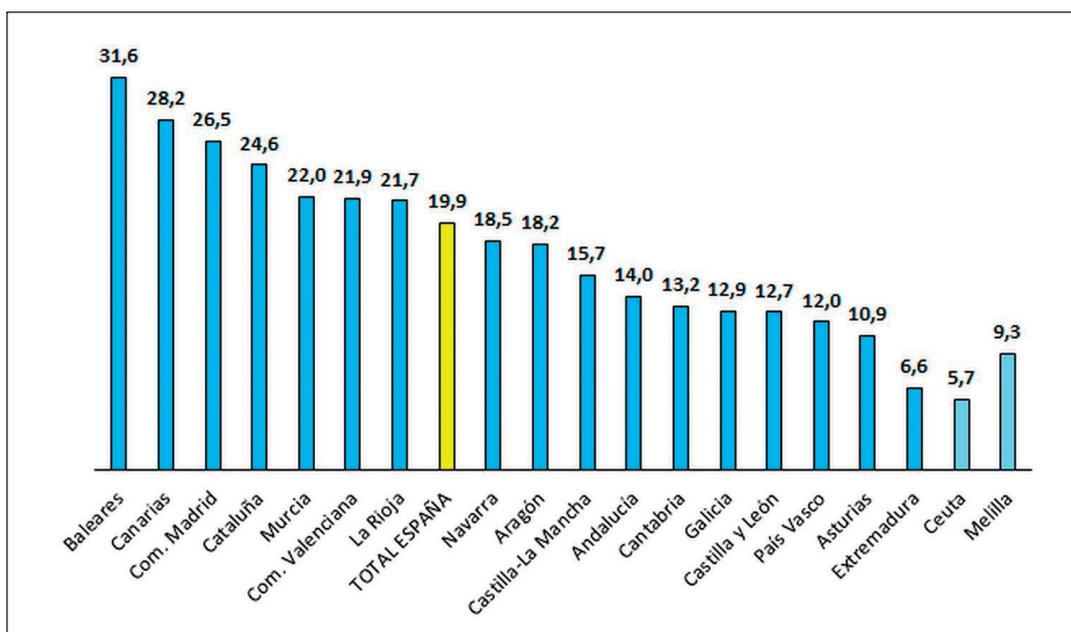


Gráfico 2. Porcentaje de ocupados nacidos en el extranjero por CCAA y ciudades autónomas en el primer trimestre de 2023.

Fuente: INE. Microdatos de la EPA.

Tradicional e idealmente, los países con necesidades de mano de obra no cubiertas con nacionales buscan trabajadores foráneos en países más pobres –como en el caso de los españoles que trabajaban en Francia o en Alemania hace décadas–² los cuales van al extranjero atraídos por salarios apreciablemente mayores que en sus países de origen. Por otra parte, para esos trabajadores, emigrar es más ventajoso que no hacerlo.

En España las cosas son muy distintas ahora. Entre mediados de los años 90 y 2007 vinieron a España más de 6 millones de inmigrantes, y la inmensa mayoría de aquellos que estaban en edad laboral pudieron ejercer una ocupación. A finales de ese período los españoles se acercaron al pleno empleo por primera vez desde la Transición.

La gran mayoría de los extranjeros que en esos años llegaron a España se quedaron inicialmente aquí de forma irregular –es decir, «no ordenada»–, pero se les fue regularizando por haber adquirido «arraigo» en nuestro país, y tener un empleo. A partir de 2008 las tasas de paro de los españoles, y no digamos las de los extranjeros (especialmente entre los extracomunitarios) se dispararon, llegando a alcanzar niveles elevadísimos en años subsiguientes³. En los dos años siguientes se produjo una primera gran anomalía en relación con el modelo de inmigración. Veamos: entre 2008 y 2009 llegaron a España 400.000 inmigrantes y sólo empezó a descender la inmigración a partir de 2012. En 2013 llegó a haber 6 millones holgados de parados según la EPA, más de 7 millones de parados sumando los que deseaban un empleo pero no lo buscaban activamente, pese a lo cual la población inmigrante se redujo en menos del 7% entre comienzos de 2012 y mediados de 2015. Y a partir de la segunda mitad de 2015, pese a que el desempleo oficial era entonces del 24% -y del 32% para los inmigrantes-, y el paro no ha bajado nunca de los dos dígitos holgados y los tres millones de personas en los últimos 8 años, volvieron a llegar gran número de inmigrantes, virtualmente todos de fuera de la UE a 28 (la actual UE más Reino Unido): 2,4 millones netos de extranjeros nativos más de julio de 2015 a abril de 2023, según las Estadística Continua de Población del INE.

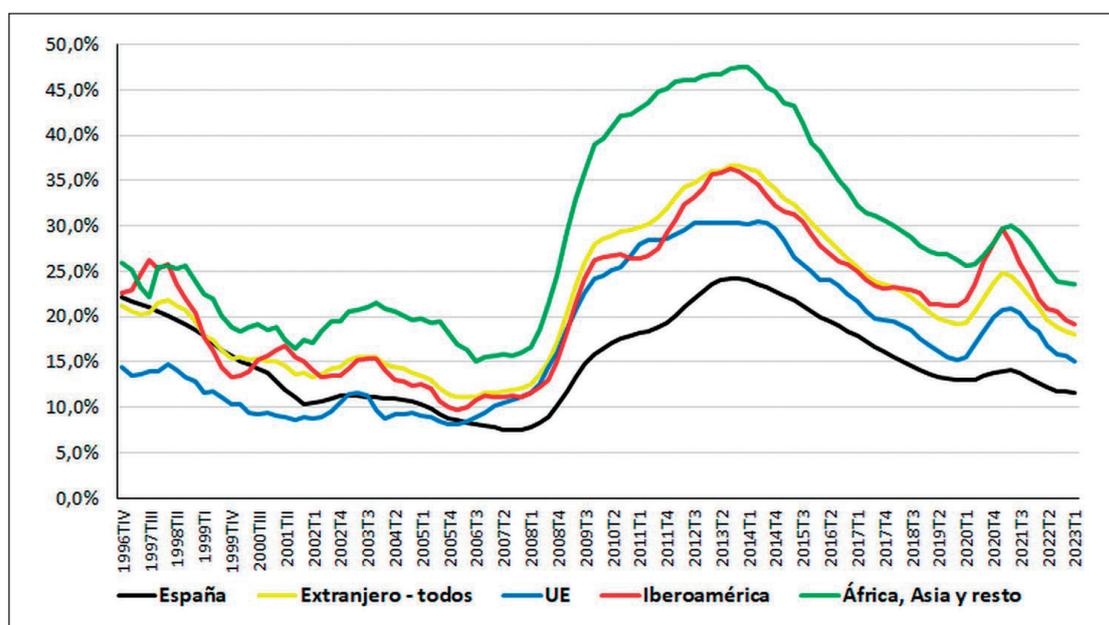


Gráfico 3. Tasa de paro oficial por nacionalidad (media móvil de cuatro trimestres consecutivos).

Fuente: INE. EPA.

2 En 1980 iban más de 100.000 españoles a la vendimia francesa. En 2022, ya solo 14.500 (Cinco Días, 29 de agosto de 2023).

3 Así, en 2013, los africanos en España, en su inmensa mayoría marroquíes, alcanzaron niveles de desempleo superiores al 50%.

España, a la cabeza de Europa en tasas de paro de nacionales e inmigrantes

Las tasas de paro de los españoles son las mayores de los nativos en toda Europa, y son mucho mayores que las de los grandes países de la UE. En cuanto al nivel de paro de nacidos en el extranjero, a España solo la supera Grecia, que tiene la mayor presión migratoria de flujos de refugiados de Oriente Próximo.

Y tras Suecia y Grecia, España tiene el tercer mayor diferencial de tasa de paro entre nativos y extranjeros de toda la UE. Véase el Gráfico 4.

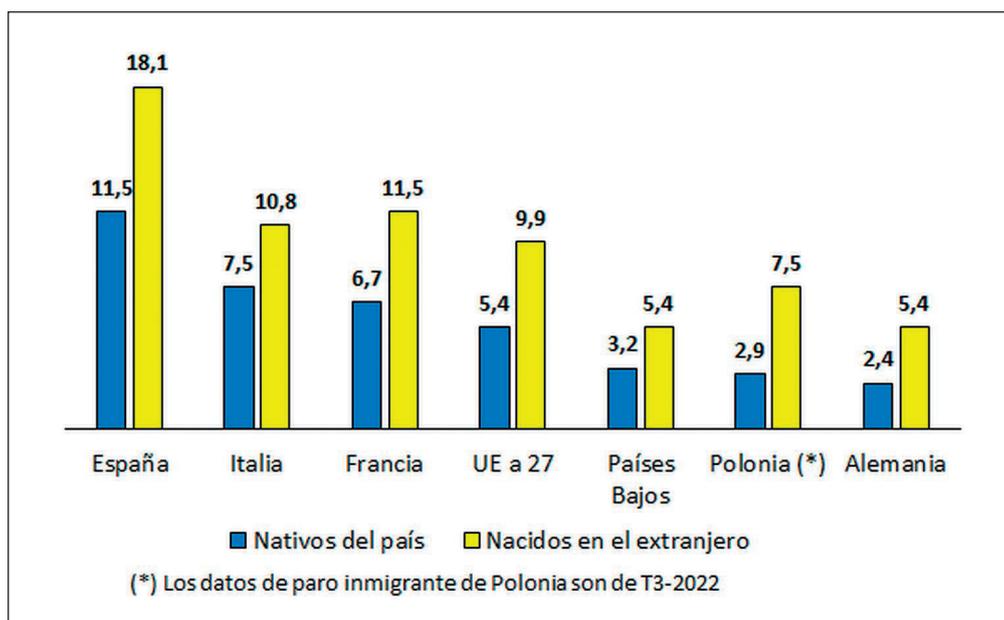


Gráfico 4. Tasa de paro por país de nacimiento en los países de la UE más poblados. Cuarto trimestre de 2022. Fuente: Eurostat.

Los inmigrantes africanos, los que sufren más paro, seguidos de los europeos del Este e iberoamericanos. Norteamericanos, chinos y europeos occidentales tienen menos que los españoles

En el primer trimestre de 2023, la tasa de paro de los nacidos en África era más del doble que la de los españoles, ya muy considerable para estándares europeos. En el otro extremo estaban los norteamericanos –EE. UU. y Canadá– y los chinos⁴. La tasa de desempleo de los nacidos en países de Europa Occidental que viven en España era inferior a la de los españoles; sin embargo, las personas procedentes de Europa Oriental soportaban un desempleo superior en varios puntos porcentuales al desempleo de los nacidos en la UE. En el grupo de «Europa no UE», la tasa de paro es inferior a la de los procedentes de países europeos orientales, cosa que muy probablemente se deba a los británicos, fuera de la UE desde comienzos de 2020. Estos datos se ven en el Gráfico 5.

⁴ En contraste con los chinos, los asiáticos procedentes del subcontinente indio (Pakistán, India y Bangladesh) tenían una tasa de paro algo superior a la de los españoles.

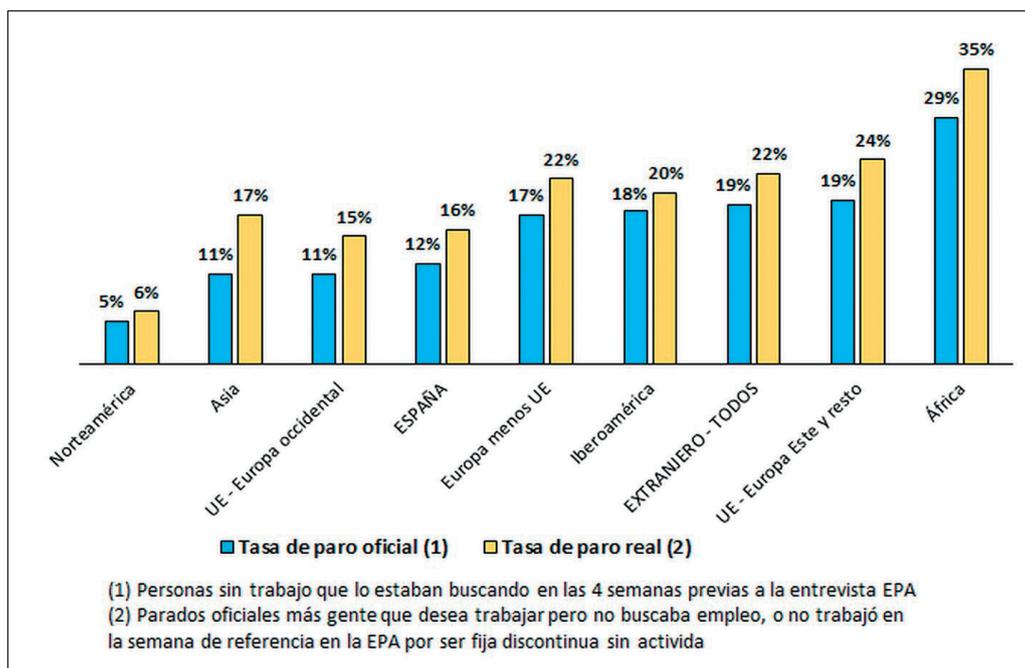


Gráfico 5. Tasa de paro oficial y real por lugar de nacimiento en el primer trimestre de 2023.
Fuente: INE. Microdatos de la EPA.

En qué sectores y tipos de puestos trabajan los extranjeros

La Encuesta de Población Activa suministra información acerca de los sectores de actividad, oficios y tipos de puestos de trabajo. En esos datos suele aparecer un desglose de ocupados por nacionalidad, además de por sexo. Hay diferencias y solapamientos entre españoles e inmigrantes, tal y como se detalla a continuación.

Las extranjeras trabajan en su abrumadora mayoría en servicios. Los hombres, mucho más en agricultura y construcción que los españoles, y bastante menos en industria

Globalmente, los inmigrantes, que desempeñaron en 2022 el 16,5% de todos los empleos, ocuparon un 26,4% de los puestos en el sector agrícola, 11,6% en industria, 24,8% en construcción y 16,7% en servicios.

Por sexos, hay importantes diferencias de porcentajes de ocupados por nacionalidad, como se aprecia en el Cuadro 1.

- Las extranjeras trabajan en su abrumadora mayoría en el sector servicios, también mayoritario entre las españolas. La mayoría de los extranjeros trabajan asimismo en servicios, pero en un porcentaje menor que los españoles. Por sexos, sin distinción de nacionalidad, el 54% de los empleos de servicios en 2022 los desempeñaron mujeres.

- Los extranjeros tienen mucha más presencia relativa en la agricultura –donde a su vez la presencia femenina es minoritaria, pues globalmente solo el 23% del total de ocupados en agricultura eran mujeres en 2022.
- En la industria, donde el 72% de empleos está ocupado por hombres, los inmigrantes tienen escasa presencia, menor en términos relativos respecto al total de extranjeros que la de los españoles.
- En la construcción, donde hay muy pocas mujeres (solo el 9% de los empleos en 2022), hay una presencia muy amplia de extranjeros, y en particular de europeos orientales, iberoamericanos y africanos.

Cuadro 1 - Porcentaje de ocupados según lugar de nacimiento y sexo por sectores (primer trimestre de 2023)

	Total			
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
España	3,3%	14,5%	5,6%	76,5%
Extranjero - total	4,9%	10,1%	9,2%	75,7%
África	17,9%	14,5%	11,6%	55,9%
Iberoamérica	2,4%	8,6%	9,2%	79,8%
UE - Europa Occidental	1,5%	12,6%	4,0%	81,8%
UE - Europa Oriental y Resto	8,1%	13,2%	14,2%	64,5%
Europa no UE y Norteamérica	1,3%	8,1%	11,0%	79,6%
Asia	0,7%	5,8%	1,8%	91,7%
Diferencia Extranjeros vs españoles	1,6%	-4,4%	3,6%	-0,9%

	Hombres			
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
España	4,7%	19,7%	9,3%	66,3%
Extranjero - total	7,3%	14,1%	17,3%	61,3%
África	21,5%	17,3%	16,2%	44,9%
Iberoamérica	3,5%	13,1%	19,3%	64,2%
UE - Europa Occidental	2,0%	16,5%	7,8%	73,7%
UE - Europa Oriental y Resto	9,8%	16,0%	26,3%	47,9%
Europa no UE y Norteamérica	1,8%	11,1%	20,8%	66,3%
Asia	1,1%	8,0%	3,2%	87,7%
Diferencia Extranjeros vs españoles	2,6%	-5,6%	8,0%	-4,9%

	Mujeres			
	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
España	1,7%	8,5%	1,3%	88,6%
Extranjero - total	2,5%	6,1%	0,9%	90,4%
África	9,3%	7,8%	0,5%	82,5%
Iberoamérica	1,5%	5,0%	0,9%	92,5%
UE - Europa Occidental	1,0%	8,8%	0,2%	90,1%
UE - Europa Oriental y Resto	6,3%	10,2%	1,6%	81,9%
Europa no UE y Norteamérica	0,8%	5,2%	1,8%	92,2%
Asia	0,0%	2,9%	0,0%	97,1%
Diferencia Extranjeras vs españolas	0,8%	-2,4%	-0,3%	1,9%

Fuente: INE. Microdatos de la EPA del primer trimestre de 2023

Por tipo de función laboral, los no europeos desempeñan muy mayoritariamente trabajos menos cualificados

Los no europeos, que son la inmensa mayoría de los extranjeros que han venido a España en la última década, ocupan empleos de menor cualificación, en mucha mayor medida que los españoles y resto de europeos. En concreto, esto se aprecia en la categoría de «Ocupaciones elementales», donde tienen su empleo una gran parte de los iberoamericanos, africanos y asiáticos, así como en el renglón de «Servicios de restauración, personales, protección y vendedores». En concreto, el porcentaje de africanos con empleo dedicados a «Ocupaciones elementales» era el 40% en el primer trimestre de 2023. En el lado contrario, los europeos occidentales ejercen en un porcentaje apreciablemente más alto de casos que los españoles empleos de directivos o gerentes y pocos de ellos desempeñan «ocupaciones elementales». También entre los del grupo «Europa no UE y Norteamérica» hay un porcentaje de directivos superior al que hay entre los españoles de nacimiento, algo debido sobre todo a los británicos y a los nativos de EE. UU.

Cuadro 2. Porcentaje de ocupados por lugar de nacimiento en cada tipo de función laboral en el primer trimestre de 2023

	Españoles	Extranjero todos	África	Iberoamérica	UE - Europa Occidental	UE - Europa oriental y otros	Europa no UE		Asia	Extranjeros s/total
							Y Norteamérica			
1. Directores y gerentes	4,6%	2,8%	1,6%	1,8%	8,7%	1,6%	5,9%	3,3%	13,4%	
2. Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	21,9%	9,9%	2,4%	9,8%	21,5%	3,3%	22,7%	6,2%	10,1%	
3. Técnicos; profesionales de apoyo	13,0%	7,1%	3,0%	7,0%	15,0%	4,7%	11,6%	4,0%	12,0%	
4. Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	11,3%	6,2%	2,7%	6,5%	12,2%	4,3%	9,5%	2,0%	12,0%	
5. Servicios de restauración, personales, protección y vendedores	19,6%	26,8%	16,2%	30,0%	22,3%	19,5%	18,5%	58,9%	25,4%	
6. Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	2,3%	1,5%	4,6%	1,0%	0,7%	1,9%	1,3%	0,0%	14,0%	
7. Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores de instalaciones y maquinaria)	10,1%	13,2%	17,8%	12,0%	7,5%	22,0%	11,9%	5,0%	24,4%	
8. Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	7,9%	8,1%	11,6%	6,4%	5,4%	16,9%	5,3%	3,5%	20,2%	
9. Ocupaciones elementales	8,7%	24,2%	40,0%	25,4%	6,7%	25,8%	13,2%	17,1%	40,7%	
0. Ocupaciones militares	0,6%	0,1%	0,1%	0,2%	0,1%	0,0%	0,2%	0,0%	5,5%	
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	19,9%	

Fuente: INE. EPA

Una conclusión relevante que se obtiene de este cuadro y también de otros recogidos aquí es que, en muchos tipos de empleos que no requieren una alta cualificación, los extranjeros tienen una mayor presencia, pero también es alta la de españoles. Esto último se observa claramente en trabajos de camarero, dependiente de comercio o cajero de supermercado, en los que hay tanto inmigrantes como españoles.

Es decir, eso de que «los extranjeros realizan las funciones que los españoles ya no quieren hacer» es verdad sólo a medias.

Pocos inmigrantes tienen un empleo público. Entre los asiáticos y europeos occidentales hay muchos más empresarios y autónomos que entre los españoles. Africanos e iberoamericanos trabajan sobre todo como asalariados en el sector privado

Por situación profesional también hay una gran variabilidad de perfiles según el lugar de nacimiento. Mientras que un 20% de los españoles nativos con empleo trabajan en el sector público (realmente, un cuarto holgado de las mujeres con empleo, y un sexto escaso de los hombres), menos de un inmigrante de cada 25 recibe un sueldo del Estado o de una empresa pública. Más del 80% de los africanos, iberoamericanos y europeos orientales son asalariados en el sector privado, un porcentaje bastante superior al de los demás extranjeros y de los españoles.

La proporción de empresarios y autónomos es mucho más alta entre los extranjeros procedentes de la Europa rica o de Asia, y es superior a la observada entre los españoles. Esa proporción cae por debajo del 10% entre los africanos y los iberoamericanos.

Entre los asiáticos y los españoles es donde se observa un menor porcentaje de asalariados en empresas privadas; los de Oriente, por ser mucho más emprendedores, con o sin asalariados. Los españoles, por vivir en un alto porcentaje de sus trabajos en las administraciones públicas.

En el Gráfico 6 se recogen los porcentajes para los cuatro tipos más frecuentes de situaciones profesionales.

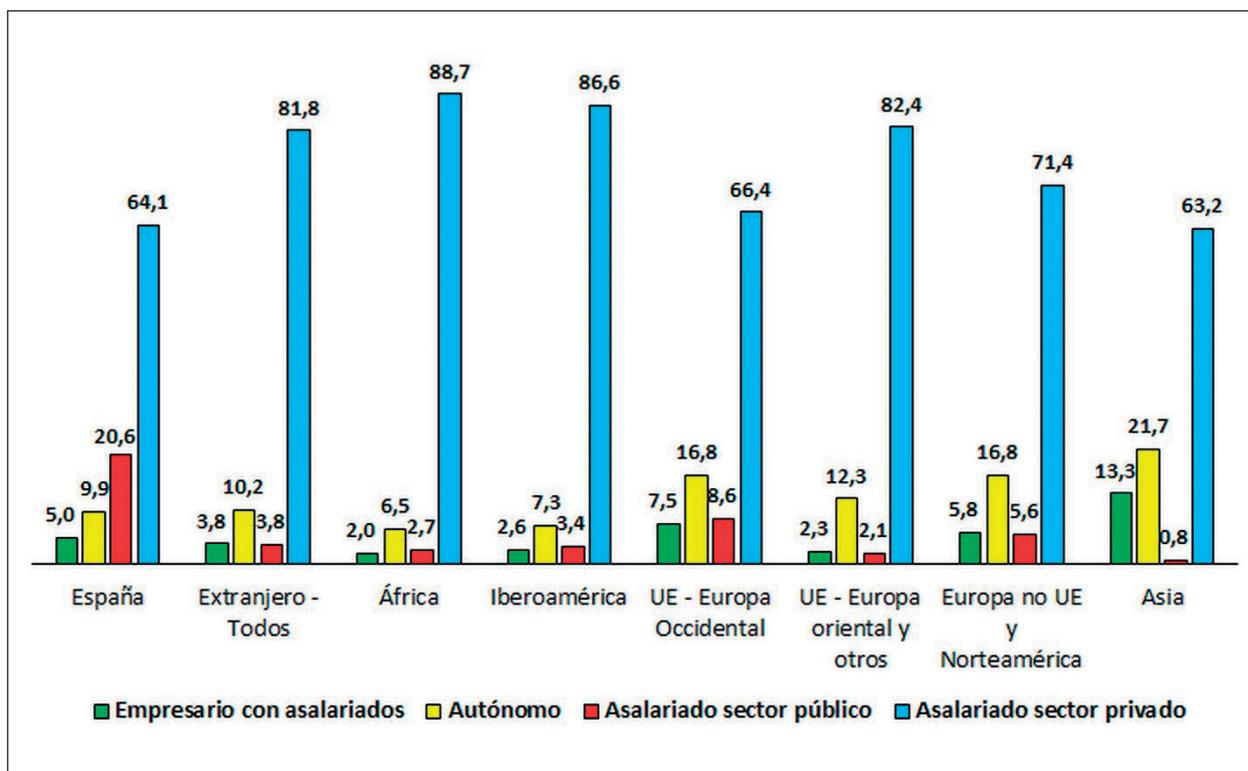


Gráfico 6. Porcentaje de ocupados por lugar de nacimiento por situación profesional en el primer trimestre de 2023.

Fuente: INE. Microdatos de la EPA.

El nivel de formación de los extranjeros es desigual, siendo inferior o muy inferior al de los españoles el de los africanos, iberoamericanos y asiáticos

Hay grandes diferencias entre el nivel educativo de los extranjeros que viven y trabajan en España, algo que tiene mucha relación con los tipos de empleos que desempeñan. Los que menos formación tienen son los africanos –con tasas apreciables de analfabetismo–, seguidos de asiáticos, iberoamericanos y europeos del Este. Los europeos occidentales y norteamericanos, como cabía esperar por proceder de países más ricos que España, tienen un nivel de formación académica superior al de los propios españoles. Los dos gráficos siguientes (7A y 7B) muestran, por sexos, los porcentajes de personas de 16 a 64 años de cada comunidad en las dos bandas extremas de nivel educativo: la inferior (analfabetos, y los que no pasan de estudios primarios) y la superior.

Un corolario de esos datos es que, como virtualmente los únicos inmigrantes que recibe España desde 2015 son africanos, iberoamericanos o asiáticos, difícilmente podrá cubrir con ellos muchos puestos de trabajo de alta cualificación y productividad. Es una de las razones por las que el mantra de que «no pasa nada si los españoles no tenemos niños, que ya vendrán inmigrantes», es falaz. Y lo peor es que muchos políticos e intelectuales españoles parecen abonados a esa falacia de la inmigración como única / principal estrategia contra el invierno demográfico de grado siberiano que asuela España desde hace 40 años.

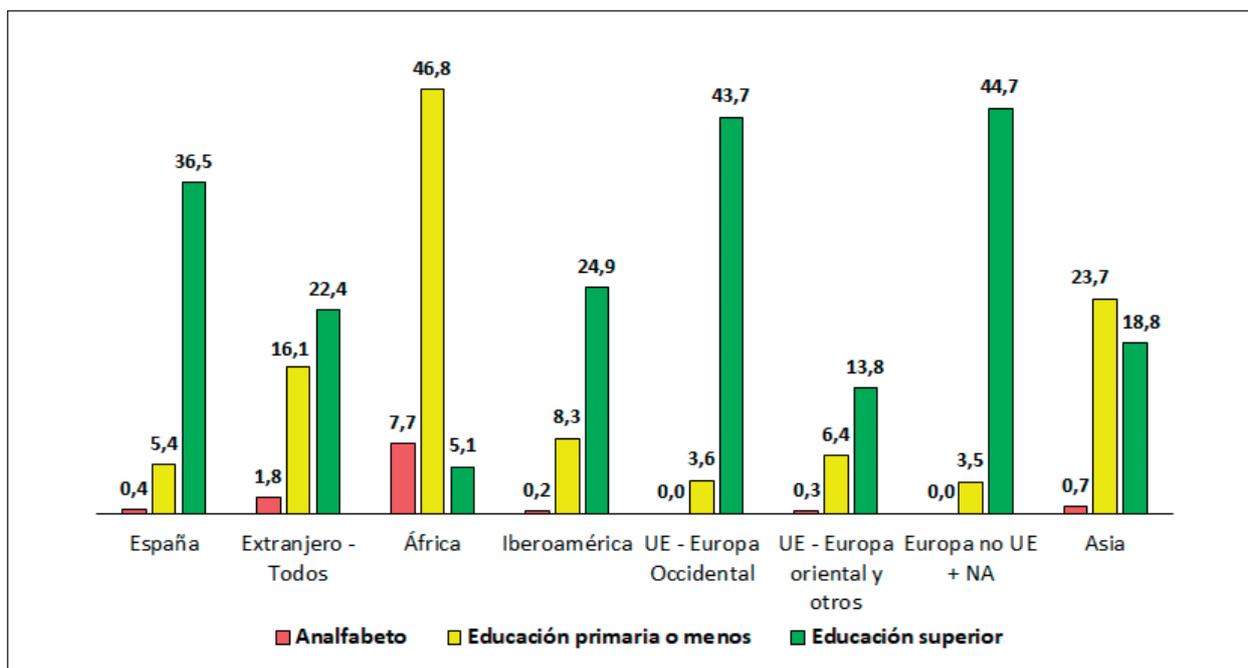


Gráfico 7A. Inmigrantes: porcentaje de hombres según el nivel educativo por lugar de nacimiento, en el primer trimestre de 2023.

Fuente: INE. Microdatos de la EPA.

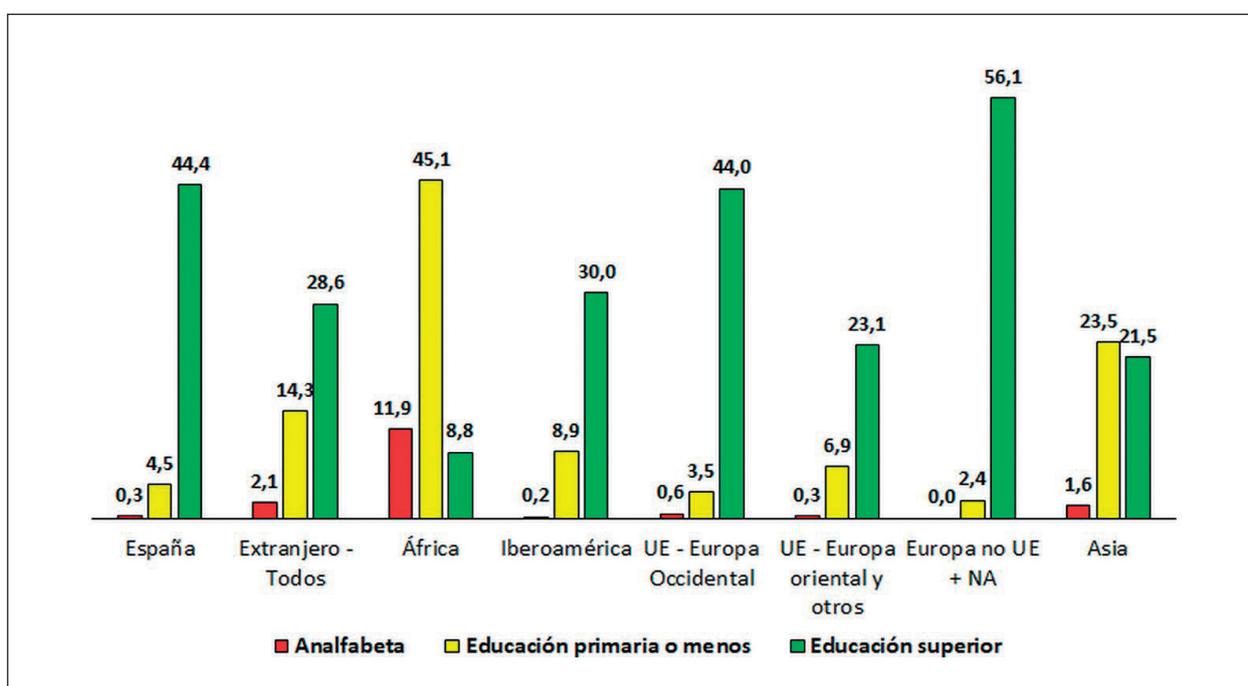


Gráfico 7B. Inmigrantes: Porcentaje de mujeres según el nivel educativo por lugar de nacimiento, en el primer trimestre de 2023.

Fuente: INE. Microdatos de la EPA.

Más de 2/3 de los inmigrantes encuentran empleo en menos de un año. Pero entre un cuarto y un quinto tardan dos años o más... si lo encuentran

Según datos de la Encuesta de Población Activa⁵, una amplia mayoría de extranjeros tarda un año o menos en encontrar trabajo en España, y en torno a la mitad, solo seis meses o menos. Pero más de un quinto necesitan 2, 3 o más años para colocarse, y algunos no lo consiguen nunca, o no lo han conseguido hasta ahora. Así se aprecia en el Gráfico 8. Si lo primero (que la mitad de los extranjeros se coloquen en seis meses o menos) puede parecer un buen dato, que un 20% de inmigrantes necesiten 2 ó más años es todo lo contrario, por gravoso para el Estado de Bienestar, y está a años-luz del modelo de emigración española hacia la Europa rica desde finales de los años 50 hasta los primeros 70.

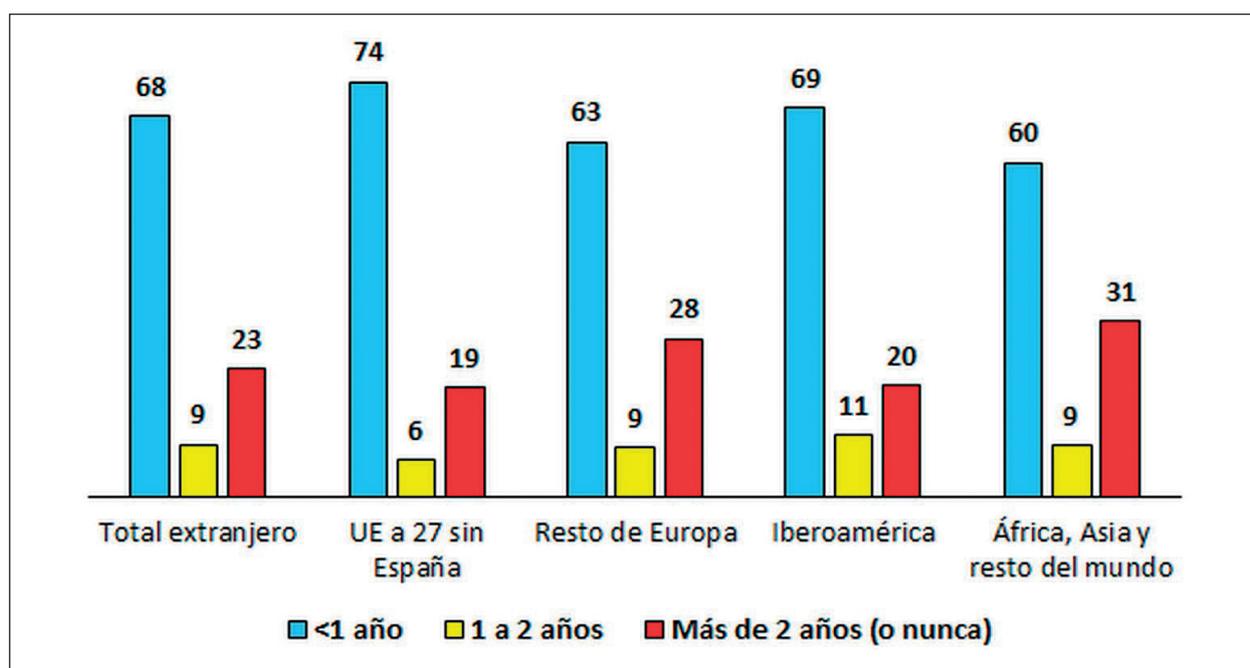


Gráfico 8. Distribución porcentual de inmigrantes según tiempo para encontrar trabajo, por lugar de nacimiento. Fuente: INE. Módulo 2021. Situación de los inmigrantes y sus hijos en relación con el mercado laboral).

Hay una amplia diferencia salarial entre los españoles e inmigrantes, y la brecha no tiende a cerrarse

En consonancia con la menor cualificación profesional y con su mayor juventud (¿y con que estén dispuestos a trabajar, *ceteris paribus*, por salarios inferiores a los que demandaría un español?), la ganancia media por trabajador inmigrante es apreciablemente menor que la de un español, como se aprecia en el Gráfico 9. En el caso de los europeos, lo que se aprecia en ese gráfico es la resultante de los salarios de europeos occidentales, con mayores ingresos per cápita que los propios españoles, y de los procedentes de Europa del Este, entre los cuales sucede lo contrario.

5 De un tipo de publicaciones monográficas que el INE llama «Módulos especiales» de la EPA.

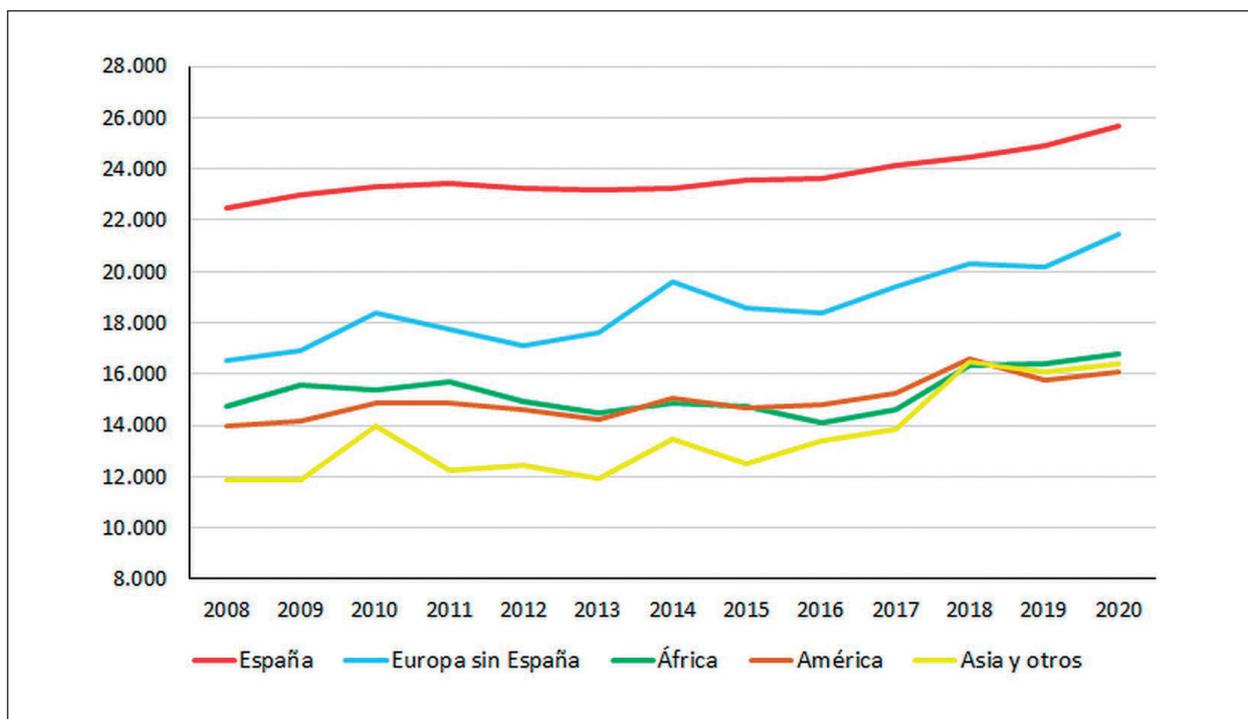


Gráfico 9. Ganancia anual media por trabajador en España, por nacionalidad (euros).
Fuente: INE. Encuesta de Estructura Salarial.

En España no se discrimina (apenas) en el trabajo a los inmigrantes

La inmensa mayoría de los inmigrantes no se consideran «discriminados» en el trabajo (véase el Cuadro 3). Tampoco los españoles. Los varones extranjeros declaran sentirse discriminados en su trabajo prácticamente lo mismo que los españoles (en torno al 3%). Y entre las mujeres, curiosamente, son las europeas e iberoamericanas las que en mayor porcentaje manifiestan sentirse discriminadas en el trabajo. Naturalmente, como en toda encuesta de percepciones, es preciso recordar que el sentimiento manifestado no implica que realmente esté ocurriendo lo que se siente.

Cuadro 3. ¿Se siente discriminado en su empleo actual? (porcentajes por sexo y país de nacimiento)

	Ambos sexos			Hombres			Mujeres		
	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC	Sí	No	NS/NC
Total	3,6	95,3	1,1	2,8	96,0	1,2	4,6	94,4	1,0
España	3,4	95,8	0,8	2,8	96,4	0,8	4,2	95,1	0,8
Extranjero - Total	4,7	92,9	2,4	3,0	94,3	2,8	6,5	91,5	2,0
Europa	5,2	92,2	2,6	2,5	94,9	2,6	8,0	89,5	2,6
Iberoamérica	4,3	94,5	1,3	2,0	96,3	1,7	6,2	92,9	0,9
África, Asia y resto del mundo	4,8	90,1	5,1	5,3	89,8	5,0	3,9	90,7	5,5

Fuente: INE-EPA. Módulo 2021. Situación de los inmigrantes y sus hijos en relación con el mercado laboral

Apreciable satisfacción de los inmigrantes con su empleo, pero menos que los españoles. Pocos están insatisfechos

Según el módulo especial de la EPA 2021 sobre situación de inmigrantes, los grados de satisfacción de españoles y de nacidos en el extranjero con el empleo que ocupan fueron los siguientes:

- Satisfecho en gran medida: 48,8% para los extranjeros, 55% los españoles.
- Satisfecho hasta cierto punto: 38,6% los extranjeros, 37,4% los españoles. Es decir, que el 87,4% de los extranjeros estaba algo o bastante satisfecho con su empleo, por 92,4% de los españoles.
- Poco satisfecho: 7,4% de los extranjeros y 4,9% de los españoles.
- Nada satisfecho: 2% de los extranjeros y 1,7% de los españoles. Es decir, que solo 9,4% de los inmigrantes declararon sentirse algo o muy insatisfechos, por 6,6% de los españoles.

Estado civil: en torno a la mitad de los inmigrantes que trabajan están casados, pero con grandes diferencias por orígenes

Al igual que los españoles, en torno a la mitad de los extranjeros con empleo en el primer trimestre de 2023 estaban casados, con porcentajes superiores para los hombres (53% de inmigrantes casados) que para las mujeres (45%), siempre según la EPA.

Pero este dato global no describe algunas casuísticas, sobre todo en relación con los iberoamericanos (entre los que son muy minoritarios los casados) y a los del grupo de África, Asia y resto del mundo (entre ellos, muy mayoritarios los casados).

Los porcentajes de hombres y mujeres con empleo cuyo estado civil era el de «casado» eran los siguientes en el primer trimestre de 2023, por lugar de nacimiento:

- Unión Europea sin España, 51% los hombres, 47% las mujeres.
- Resto de Europa, 57% los hombres, 52% las mujeres.
- Iberoamérica. 38% los hombres, 35% las mujeres.
- África, Asia y resto del mundo. 72% los hombres, 64% las mujeres.
- En contraste, para los nacidos en España, los porcentajes eran 53% de hombres casados, y 52% de mujeres.

Que en todos los grupos «étnicos», y mucho más entre los foráneos que entre los españoles, haya más hombres casados (casado y ocupados) que mujeres posiblemente se deba a que hay más porcentaje de mujeres casadas que siguen modelos de vida tradicionales (sin un empleo fuera del hogar) que entre las mujeres que carecen de un marido que aporte ingresos al hogar.

Recapitulación

La inmigración extranjera es una parte cada vez más relevante en la sociedad española. Su buena integración y que la llegada de inmigración adicional sea ordenada y acorde con las necesidades de mano de obra es crucial para el bienestar de todos los que vivimos en España (españoles autóctonos, personas nacidas en el extranjero, y descendientes de extranjeros nacidos y criados en España). La aportación laboral de los inmigrantes con empleo es muy valiosa, pero es esencial que se regulen y ordenen bien los flujos de llegada a España en función de las necesidades del mercado laboral, algo que en absoluto está sucediendo. Y por el perfil educativo y de cualificación profesional de los extranjeros que vienen, muy mayoritariamente de tipo medio-medio, medio-bajo o bajo, la inmigración solo puede cubrir parcialmente las carencias estructurales y crecientes de mano de obra nativa que genera la baja natalidad española.

España tiene un gravísimo problema estructural de desempleo, que sufren los afectados en carne propia, en su bolsillo los contribuyentes, y en el equilibrio de las cuentas públicas el Estado. Ante eso, es un despropósito para los españoles e inmigrantes ya arraigados que, mientras los niveles de paro sean tan elevados, sigan llegando extranjeros sin control. Y ello se debe a la pésima gestión de las autoridades españolas (nacionales, regionales y locales) en esta materia, desde el control de fronteras al efecto llamada y retención que produce el que de nuestro generoso Estado de Bienestar se pueda beneficiar, previsiblemente de por vida, toda persona que pise suelo español, aunque haya entrado en España, o haya permanecido aquí, de forma ilegal. Es una situación que se reproduce de algún modo en toda la UE -aunque de forma no tan extrema, pues en los demás países, con la excepción griega, no se llega a los niveles de paro españoles-, que se ha mostrado incapaz de articular una política migratoria que sea, a la vez, capaz de evitar las muertes en los mares, ordenar bien los flujos de entrada y crear una política integradora para los que llegan. Y sobre todo para sus descendientes.

Resumen: Este informe analiza un tema de gran importancia para la economía y la sociedad española, puesto que los inmigrantes son ya un porcentaje muy significativo de la fuerza laboral en España. En el primer trimestre de 2023, los 4,1 millones que había con empleo ocupaban el 19,9% de todo el empleo en España, llegando al 31,6% en la CA de Baleares. Su tasa de paro es muy elevada desde 2008, entre otras razones, porque siguen llegando en grandes números, pese a que el desempleo oficial en España no ha bajado de tres millones de personas en los últimos 15 años. Además, lo mismo que entre los españoles, hay muchos extranjeros de origen que no tienen trabajo y desearían trabajar, pero al no haber buscado empleo en las semanas previas a ser entrevistados para la EPA, no figuran en las estadísticas oficiales como «parados». Por orígenes, los africanos –muy mayoritariamente marroquíes–, son los que tienen tasas más altas de paro, y los que menos, los europeos occidentales, norteamericanos y chinos.

En los últimos años se está produciendo un fenómeno muy llamativo: los inmigrantes ocupan virtualmente todo el nuevo empleo creado, en términos netos, con la excepción del empleo público –que ha crecido mucho más que su peso en el total de la actividad laboral–, casi copado por españoles. No sería algo anómalo si hubiera pleno empleo de españoles, pero este no es en absoluto el caso.

La mitad de los inmigrantes se coloca relativamente rápido, ya que tarda menos de seis meses en encontrar trabajo, pero a más de un 20% esto le lleva dos años o más, si es que lo encuentra.

Más del 90% de las mujeres inmigrantes trabajan en el sector servicios. En cuanto a los hombres extranjeros de origen, aunque más de la mitad trabajan asimismo en servicios, el porcentaje de varones extranjeros que trabajan en el sector de la construcción o en agricultura respecto al total de inmigrantes ocupados es mayor que entre los hombres españoles, y menor en industria y servicios. Aunque los inmigrantes predominan en ciertos empleos, y en algunos oficios de forma amplísima, también hay bastante solapamiento laboral con españoles.

Con excepción de los extranjeros occidentales –casi todos europeos–, el nivel educativo / de cualificación promedio de los inmigrantes es inferior al de los españoles. En consonancia, muchos más desempeñan trabajos de menor cualificación, y su salario promedio es apreciablemente más bajo que el de un español (15% a 35% menos, según origen geográfico). Pese a ello, muy pocos dicen sentirse discriminados en el trabajo (4,7% del total, por 3,4% los españoles, no habiendo apenas diferencia en los hombres).

Palabras clave: Inmigración, extranjeros, paro, desempleo, microdatos, EPA, integración, cualificación, nacionalidad, fuerza laboral.